

DATOS Y COMENTARIOS DE COYUNTURA COLOMBIANA

No. 76

Enero – Febrero de 2019

Podion: Dr. Jaime H. Díaz A.

Barbarie, insensatez y aprovechamiento

Eran las 9:30 de la mañana del jueves 17 de febrero cuando una vieja camioneta Nissan Patrol con 80 kilos de pentolita explotó en la Escuela de Cadetes de la Policía. Mato a 21 jóvenes de entre 17 y 21 años y dejó heridos a cerca de 80 aspirantes a policías. La joven ecuatoriana Érika Chicó, fue una de las víctimas del atentado. La situación hubiera podido ser aún más grave, pues el hecho ocurrió poco antes de que se llevara a cabo ceremonias de formación. En su angustia los jóvenes cadetes no comprendían como en el corazón de su escuela de formación, donde se preparan 900 jóvenes para convertirse en oficiales de la policía y, que supuestamente está rodeada de altas medidas de seguridad, habían sido masacrados sus compañeros.

“El conductor entró tranquilamente por una puerta abierta cuyo dispositivo de cierre esta averiado¹. Solo esquivó un cono de tránsito, único obstáculo que había, y pasó por el lado de un auxiliar solitario sin entrenamiento en vigilancia o Inteligencia. El vehículo dio la vuelta completa en la Escuela por sus vías internas y, solo al final del trayecto, un uniformado lo inquirió porque se dirigía a una salida clausurada. El hombre retrocedió y, pocos segundos después, explotó el artefacto”². El Ministro de Defensa y los oficiales de la Escuela, trataron de montar una película, sobre las peripecias que había tenido que sortear el conductor que también quedo totalmente aniquilado. Las cámaras al exterior e interior de la Escuela, los refutaron plenamente.

El Fiscal General, el Sr. Néstor Humberto Martínez, un par de horas después de la catástrofe, se presentó ante los medios de comunicación, junto a Ministro de Defensa y al Alcalde de Bogotá. En su alocución el Fiscal identificó al conductor del vehículo, José Aldemar Rojas y lo sindicó de pertenecer al ELN, colocando como primera línea de investigación la autoría de ésta agrupación guerrillera. Ante el inmenso descredito que tiene el Fiscal, sus palabras no generaron más que dudas. Se comenzaron a barajar varias hipótesis, entre las más consistentes se dijo que el atentado tenía todos los tintes para haber sido fraguado por la extrema derecha. El evento se había realizado a pocas horas de unas marchas programadas contra el ESMAD (Escuadrón Móvil Antidisturbios) y en medio del rechazo al Fiscal frente al caso Odebrech y el manejo que le estaba dando a este y otros casos, cuando debía haberse mostrado impedido, no solo ahora, sino también en el momento de su nombramiento, por los intereses que tenían sus clientes a quienes prestaba sus servicios como abogado. Pareciera que se le estaba haciendo un favor al Uribismo,

¹ Tratando de tapar la falta de medidas de seguridad, inmediatamente la puerta fue mandada a reparar (nota de JHD)

² Orozco Tascón, Cecilia, Ante la crisis, respuestas novatas, en El Espectador, pg. 16, Enero 23 de 2019.

que tiene como piedra en el hígado el rechazo a los acuerdos de paz y no desaprovecha oportunidad para hacerles la guerra, y está totalmente comprometido en acabar la posibilidad de una negociación política con el ELN. De hecho el ex presidente Uribe en sus primeras declaraciones señaló “la bomba era consecuencia del proceso de paz”. En medio del caos y la muerte de los jóvenes cadetes, es triste decirlo pero bien lo resume el columnista José Fernando Isaza: “El gran beneficiario es el líder del Centro Democrático, para quien la existencia de una guerrilla actuante es su mejor argumento político y electoral”³

El presidente Duque se dirigió a los colombianos diciendo de cara al ELN: “Basta ya”, como respuesta al atentado y de esta manera cerró la puerta a la mesa de conversaciones con el ELN en Cuba, mientras reactivó las ordenes de captura contra los 10 negociadores. Duque, dijo también: “No existe ninguna ideología ni causa que justifique la sevicia de ayer contra la juventud colombiana, que justifique el asesinato de otro ser humano, que justifique las extorsiones y otros delitos como el ecocidio perpetrado por décadas en nuestro país”.

El domingo 20 de Enero se llevaron a cabo marchas en distintas regiones del país. En Bogotá, marchó en presidente Duque, como también miembros de partidos de gobierno, como de la oposición, el mensaje general era de rechazo al terrorismo, pero las consignas particulares iban desde quienes llamaban a la guerra, con expresiones como: ¡Plomo es lo que viene!, mientras otros gritaban: ¡No más guerra, queremos la paz!

El ELN, después de varios días reconoció que este acto sangriento, totalmente repudiable, lo habían ejecutado en el marco del “derecho de guerra por tratarse de una instalación militar”. Tan delirante fue la acción, que los mismos negociadores del ELN que estaban en La Habana fueron totalmente sorprendidos y todo indica, estaban plenamente distanciados e indignados por lo ocurrido, pues además se echaba al traste con las negociaciones. Pero, como miembros de esa guerrilla, asumieron el golpe.

Una guerrilla federada, que permite y debe asumir las insensateces y esquizofrenia de sus miembros debe repensarse si realmente quiere la paz y un país más justo, según sus reiterados llamados. Actos demenciales, como el perpetrado en la Escuela de Cadetes de la Policía, no generan más que repudio y estrechan los caminos de una negociación política.

Pero también estos actos, son llamados a que no podemos bajar la voz y el ánimo, para reclamar a la guerrilla y al gobierno nacional, que las vías de la violencia y la muerte, no son más que círculos de destrucción y deshumanización, que solamente por las vías del diálogo y los acuerdos, se podrá avanzar en un país donde quepamos todos.

Pacta sunt servanda

Duque y su gobierno, como buen avivato, quiso aprovechar el acto demencial del ELN para pedir a Cuba la captura de los delegados de paz del ELN que estaban en su territorio, argumentando que los pactos del gobierno anterior no obligaban al nuevo gobierno.

³ Isaza, José Fernando, Insensatez, en El Espectador, pag. 27, Enero 31 de 2019.

“El 5 de abril de 2017, un mes después de iniciados los diálogos entre gobierno Santos y la dirigencia del ELN, las partes y los países garantes firmaron un documento en el que fijaron las reglas de juego para garantizar la seguridad de la delegación guerrillera en caso de ruptura de las negociaciones”⁴. Este protocolo fue firmado también por Cuba, Venezuela, Chile, Noruega y Ecuador como países garantes.

Era evidente que Colombia estaba obligada a respetar los protocolos pues se trata de acuerdos entre Estados. El derecho internacional obliga a honrar los acuerdos suscritos: “Pacta sunt servanda”. La mayoría de los analistas estuvieron de acuerdo que si Cuba cediera ante la demanda del gobierno Duque, establecería un pésimo precedente ante la comunidad internacional.

El canciller cubano Bruno Rodríguez, ante la demanda colombiana señaló que Cuba “jamás ha permitido ni permitirá que su territorio sea usado para la organización de acto terroristas contra ningún Estado” y que “ha cumplido estrictamente su papel de garante y mesa alternativa de la mesa de diálogos”. En tanto Noruega hizo saber que, como “facilitador y garante consecuente, debe cumplir con sus compromisos”. Al referirse a este asunto en ministro de Estado de Alemania, Michael Roth, se sumó a los críticos de la decisión del Gobierno colombiano, afirmando en una sesión del Parlamento Alemán: “El requisito previo básico para las conversaciones de paz es un mínimo nivel de protección de la confianza para todos los participantes. En nuestra opinión, esto incluye el establecimiento y la observancia de normas fiables en caso de que fracasas las negociaciones de paz”⁵

El profesor Rodrigo Uprimny, señala: “Este Gobierno dice que promueve una cultura de la legalidad, que es un propósito loable que comparto. Pero para ser creíble debe comenzar por respetar su propia legalidad, incluso frente a quienes la violan, como el Eln”⁶

Es realmente preocupante que el actual gobierno y su partido, utilicen la ley y los acuerdos, como camisas de quitar y poner, según su conveniencia. La ley y los tribunales según necesidad, de lo contrario son impugnados y rechazados. Se solazan cuando buscan doblarles el cuello, con el apoyo de sus fichas en las magistraturas o en las fiscalías, pero se rasgan las vestiduras cuando se atreven a juzgarlos y castigarlos. Ante la comunidad internacional no le funcionan las leguleyadas.

⁴ Redacción política y Colombia 2020, Protocolos al Eln: ¿aplicables o no?, en El Espectador, pág. 3, Marzo 22 de Enero de 2019.

⁵ Redacción Paz@PazyJusticiaET, Polémica con Alemania por protocolos con el Eln, en El Tiempo, pág. 1.6, Febrero 2 de 2019.

⁶ Uprimny, Rodrigo, Protocolo y legalidad, en El Espectador, pág. 33, Febrero 3 de 2019.

El a,b,c de una nueva historia (al estilo uribista)

Seamos serios, es tiempo que pensemos las cosas al derecho⁷.

Ese cuento de la colonización española, que produjo un genocidio por la muerte masiva de indígenas y el esclavismo a los negros traídos de África, no cabe más que en mentes calenturientas y en historiadores de izquierda, siempre en contra de los poderes establecidos y soberanos.

La verdad es otra y se va a reescribir, para que los niños de bien y también los otros vayan aprendiendo sobre nuestros orígenes, y los de ellos. Aquí en razón al espacio y para no aburrirlos, estableceremos unos hitos, que desde luego podrán ser complementados con algunos libros y documentos, escritos por auténticos y serios patriotas (véanse las referencias)

“En Colombia no hubo conquista, sino la llegada de españoles, en su mayoría andaluces, que expulsados de la península buscaban la tranquilidad que su tierra natal les negaba. Para él (el nuevo Director del Archivo Nacional^{*8}), el carácter pacífico de los peninsulares hizo que en la sociedad colonial, base de la identidad colombiana, reinara la paz durante 300 años”⁹.

En la sinopsis del libro de Enrique Serrano, encontramos que: “Aunque no sepamos exactamente cuál fue la magnitud de los grupos indígenas, la idea de que fueron exterminados por los españoles no solamente es injusta, sino que es incorrecta. Los aborígenes fueron más bien absorbidos sin su cultura y sin su lengua, dentro de las comunidades religiosas y políticas que se instalaron en el Nuevo Reino durante los siglos XVI y XVII. Mientras menguaba la población aborigen, aumentaba con creces la población migrante. Una fue reemplazada por la otra sin que hubiera un plan perverso para hacerlo, sino en parte como resultado de una transformación microbiológica y de sus implacables consecuencias”.

En cuanto a los esclavos traídos de África, el nuevo director del Archivo Nacional dice: “en el Reino de la Nueva Granada, al no haber grandes plantaciones esclavistas, los esclavos africanos tuvieron la opción de ser libres y establecerse en un territorio virgen donde no se encontraron con los descendientes de los españoles ni con los indígenas”¹⁰

No obstante que en el Virreinato de la Nueva Granada, los españoles y los indígenas se integraban plenamente, generando nuevas familias, mientras que las comunidades afrocolombianas escogían los territorios que encontraban más adecuados a su formas de vida, los habitantes de estos lares quisieron convertirse en colombianos y para ello contaron con la invaluable inspiración de los

⁷ ¡O a la derecha!

⁸ Nota personal. Se refiere al escritor Enrique Serrano, nuevo Director del Archivo Nacional del Gobierno Duque

⁹ ¿En la Conquista hubo un genocidio indígena? Un ensayo reaviva el debate, en Semana.com 3/31/2018. Cfr. Serrano, Enrique, ¿Porque fracasa Colombia?, Bogotá, Editorial Planeta; Ídem., Historia de un olvido, Bogotá, Editorial Planeta.

¹⁰ Lo que gusta y lo que no de los nuevos directores de la Biblioteca Nacional y el Archivo General, revistaarcadia.com

maravillosos y grandes hermanos del norte. Seguir su ejemplo, sobrepaso el estado idílico en se vivía en este Virreinato

El presidente Duque, nos ilustra al respecto cuando en fervoroso agradecimiento, con ocasión de la visita del Sr. Mike Pompeo, exjefe de la CIA, ahora convertido en Secretario de Estado de la administración Trump, señala que los padres de la independencia estadounidense ayudaron a la causa emancipadora de la Nueva Granada, dado que el ejemplo emancipador de esa noble nación se convirtió en referente para nuestros proceres y patriotas. Fueron por decirlo de alguna manera nuestros padres putativos. Su reflexión en un trino dice:



Iván Duque

✓ [@IvanDuque](#)

#Cartagena | Hace 200 años el apoyo de los padres fundadores de los Estados Unidos a nuestra independencia fue crucial, por lo que recibir hoy su visita nos llena de alegría y de honor, precisamente este año del #Bicentenario, tan importante para nuestro país. #PompeoEnColombia

Pero en estos lares de nobles terratenientes, de herederos de encomenderos, de acaparadores de tierras con la tala de bosques inoficiosos, de iniciativas ganaderas, de adquirientes de grandes extensiones de tierra como “terceros de buena fe”, se gestaron ideas malsanas de atentar contra la propiedad privada, de envidiar los bienes adquiridos por la buena fortuna y la viveza del emprendimiento. Se quiso usurpar el poder que la tradición consagraba y atentar contra el establecimiento legítimo. Estos movimientos violentos se quisieron disfrazar pretendiendo que fueran calificados como si hubiéramos vivido en un “conflicto armado interno”. Nada más lejos de esto, como lo señala el formidable historiador Darío Acevedo, considerado como el guardián de la memoria al ser nombrado por el presidente Duque como director del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH).

Sin duda el más egregio patriota y salvador en toda la historia republicana es el benemérito señor, su excelencia Alvaro Uribe Vélez, quien para bien del país estableció una iluminadora y ejemplar forma de gobierno denominada “seguridad democrática”. Bien lo dice el libro de historia dirigida a estudiantes de quinto grado “Proyecto educativo siglo XX uno” (sic) de la editorial Santillana: “El gobierno Uribe desarrollo la política de seguridad democrática, que buscaba la protección de los ciudadanos contra los grupos armados ilegales mediante el fortalecimiento del Ejército (...) Gracias a esto, se generó una sensación de confianza en el país y la economía y la seguridad mejoraron”¹¹.

El Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 que se discute en el Congreso, señala textualmente:

“El Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 Pacto por Colombia, pacto por la equidad tiene lugar en el bicentenario de la proclamación de la independencia, que dio lugar al nacimiento de la República de Colombia. Doscientos años de construcción de país en medio de múltiples

¹¹ La polémica versión de “Seguridad Democrática” en texto escolar, en El Espectador, pag. 4, Febrero 9 de 2019

adversidades que han probado una y otra vez la increíble resiliencia del pueblo colombiano y su capacidad para encontrar derroteros para el desarrollo económico y social.

Hace apenas unas décadas, la mayor parte de la población colombiana permanecía en la pobreza y una parte considerable sufría las terribles consecuencias de la pobreza extrema. En lo corrido de este siglo, Colombia ha tenido uno de los mayores avances de su historia luego de haber escapado, gracias a las acciones emprendidas por el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, de los senderos tenebrosos de la ilegalidad, la violencia y la ausencia del control del territorio”¹².

Entre tanto el Centro Nacional de Memoria Histórica, bajo la nueva dirección, señaló en un trino: “En reunión con miembros de la Fuerza Aérea, nuestro director, Darío Acevedo, expreso su apoyo incondicional a todas las fuerzas militares, les abrió las puertas del Centro y puso a su disposición el equipo investigativo para construir la memoria histórica con ellos”.

No importa que distintos grupos y organizaciones de víctimas de la “sociedad civil”, retire sus archivos del CNDM, comenzando por los afrodescendientes de Bojayá. Ahora se quiere construir la nueva historia narrada por las fuerzas militares.

Leer para creer. Aunque parezca caricaturesco, así se quiere construir una nueva historia de Colombia. Los textos citados lo muestran.

Noticias en breve

Venezuela: se atiza la hoguera

La crisis humanitaria que vive el vecino país, es inédita en América Latina. El pésimo manejo de la que era una pingue economía lo tiene ahora postrado y expulsando por millones a familias famélicas. El gobierno Maduro, arrinconado, pero protegido por un aparato militar obsecuente por las prebendas que tiene y por el servicio secreto afinado por sagaces y expertos cubanos, sigue buscando oxígeno endeudando el país con China, Rusia y ahora también con Turquía.

La oposición, dividida y dando palos de ciego, cuenta ahora con un joven líder, bastante carismático, pero sin ninguna experiencia como estadista, que se ha proclamado como presidente interino del país y es reconocido como tal por unos 50 países. El gran talón de Aquiles del Sr. Juan Guaidó, son las compañías con las que se ha rodeado, la derecha latinoamericana y el gobierno Trump. Este último como halcón de la guerra ha sacado los dientes amenazantes: John Bolton, consejero de Seguridad Nacional de EE.UU., mostró a propósito (en rueda de prensa sobre Venezuela), una nota de su puño y letra, que decía: “5.000 tropas para Colombia).

La peor opción para resolver la crisis y avanzar en la democracia, sería una intervención armada, que generaría una guerra civil y miles de muertos en Colombia y Venezuela. Los ciudadanos venezolanos, como lo colombianos, debemos estar siempre atentos, rechazar y oponernos a acciones armadas, que comienzan mal y acaban peor.

El presidente Duque, junto a los presidentes de Chile y Paraguay, en compañía de representantes de los Estados Unidos, se prestó para un show humanitario en la frontera con Venezuela, que pretendía invadir el territorio del vecino país con alimentos, medicinas y elementos de aseo. Esta intentona fracasó estruendosamente.

¹² Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022, pág. 35

Venezuela rompió relaciones diplomáticas con Colombia, pero como este último no reconoce el gobierno de Maduro, la situación es de parodia.

Seguridad Democrática, estilo 2018-2022

Magister dixit: “En estos territorios que nos tocó en suerte gobernar, el modelo es la seguridad democrática”. De Uribe a Duque, esa es la lección que se debe aplicar.

Y lo está haciendo, si en el pasado se crearon unas “zonas de rehabilitación y consolidación”, donde la libertad y el derecho al tránsito se restringía y se gobernaba con bota militar, ahora en el actual gobierno, se llamarán “Zonas estratégicas de Intervención Integral” (SEII). Ambas con los mismos propósitos, reducir los factores de inestabilidad en áreas de complejo orden público, claro, ahora se anota que en algunas de ellas “puede haber importantes reservas de recursos naturales”. Seguramente en esos lugares tendrán el privilegio de estar algunas multinacionales a las que se otorgarán concesiones de explotación de minerales o hidrocarburos.

La Red de Cooperantes, no podía faltar, por eso el propósito es tener un millón de informantes, que ahora se llamará “Red cívica”, que operara bajo el lema “la seguridad es asunto de todos”. Como en la época de Uribe, se promueve una comunicación permanente entre ciudadanos y autoridades. No se dice, pero sin duda será una base útil en campañas electorales.

Con ocasión de la solicitud de los ganaderos del Cesar, que acompaña en sus preocupaciones el senador Uribe, sobre la necesidad de armarse, el Ministro de Defensa, dijo que se flexibilizarán las autorizaciones y que en cada región las autoridades militares concedan los permisos. Esa es una historia larga ya vista, el ex ministro del interior, Juan Fernando Cristo, señaló a este propósito “No podemos olvidar que las Convivir (léase, después los paramilitares) surgieron con base en decretos reglamentarios de esa naturaleza. No fue una gran política de Estado ni una reforma constitucional”.

Coletilla: Y mientras tanto los líderes sociales los siguen asesinando de forma sistemática.

Bogotá, primera quincena de marzo 2019.